

MUSEO *de Bellas Artes*

Paisaje y contemplación

Jesús Ernesto Parra

Director de Planificación y Estrategia

Fotografías: Archivo Fundación Museos Nacionales



En el marco de su programación expositiva el **Museo de Bellas Artes** organizó la exposición *Paisaje y Contemplación*. Esta muestra reúne una treintena de obras europeas – que forman parte de la Colección Museos Nacionales, en resguardo del MBA- tanto en óleo como sobre papel y cuyo tema central es *El Paisaje*, no sólo como mero tópico estético sino también como dispositivo de representación cultural y de reflexión. Dicha selección tiene como rango histórico los siglos XVII, XVIII, XIX, e inicios del XX, y destacan dentro de ella las correspondientes a la corriente filosófica y estética del *Romanticismo*. A continuación el texto de investigación desarrollado para este proyecto.

Dentro de la paisajística romántica destacan los autores centro europeos, quienes estuvieron notablemente influidos por las máximas filosóficas que Hegel, en colaboración y debate con Hölderlin y Schelling, plasmó en el *Primer Programa del Idealismo Alemán*. Este manifiesto propugnaba, entre otros principios, que necesariamente una filosofía del espíritu debería ser también una filosofía de la estética. De esta forma no sólo se cristalizan los espíritus de ruptura con las formas de comprensión de la realidad devenidas del *Racionalismo* – destacando los postulados de David Hume quien ponderaba que La Belleza no es inherente a las cosas sino que se forma en la mente del crítico- sino que también se apunta hacia un concepto descrito por Kant en

su *Crítica del Juicio*, pero aún no desarrollado: los *Románticos* emprenden un camino estético reflexivo hacia la búsqueda de *Lo Sublime*. En palabras del mismo Kant, *Lo Sublime* y su certeza, vendrían a ser: “El asombro, próximo al terror, el estremecimiento, el santo horror que se experimenta al ver las montañas que se elevan a una gran altura, profundos abismos donde las aguas se precipitan murmurando, una profunda soledad que dispone a las meditaciones melancólicas”.

La pintura del *Romanticismo* no solo re-presenta los temas del pensamiento estético de su momento sino que revela – volviendo al estudio de la *Perspectiva* como herramienta simbólica- un *espíritu de la época* que sirve de caja de resonancia para la comprensión de un tránsito socio-histórico a partir de este epifenómeno cultural. El juego dialéctico entre El Todo y La Nada, El Punto de Vista y El Horizonte, El Espacio vs. El Infinito; el Sentido Trágico de la Existencia; la Poética de Las Ruinas; el debate sobre la Imitación de la Naturaleza; se encuentran en la paisajís-



Algunas de las obras de la exposición

tica romántica al mismo tiempo en que el mundo occidental hace el tránsito del modelo absolutista – con sus formas aristocráticas y autoritarias- al modelo burgués, de representatividad e individualismo. El pintor romántico a través de *El Paisaje* comienza a denunciar –desde su renuncia individualista- a un mundo cada vez más convulso que Nietzsche, en el mismo Siglo XIX, prefiguró de la siguiente manera “Toda nuestra cultura europea se agita ya desde hace tiempo, como una tensión torturadora, bajo

una angustia que aumenta de década en década, como si se encaminara a una catástrofe”.

Es entonces –en la convergencia de estos factores- cuando vemos la evolución a través de los años en la pintura paisajística romántica, no solo de una temática – de lo bucólico a lo patético, de lo iluminado a lo oscuro, de las villas a las ruinas- sino también de una forma de representación que lleva al ahora autor a comenzar a proyectar su mundo interior en lo representado. Es decir, del pintor que pinta un

paisaje al que lo pinta para mirarse a sí mismo. Y aun más allá para representar a ese mundo, que aun cercándole, jamás alcanzará a poder explicar. ■



Vista de la exposición



Espacios de la sala N*10

DECLINACIÓN *(fragmento)*.

*Atardece; llaman a la paz las campanas,
Sigo con la vista el prodigioso vuelo de las aves,
Pasan en larga hilera, piadosos peregrinos,
Se pierden en espacios muy claros y otoñales.*

*Errando por el jardín en tinieblas
Sueño en sus destinos más luminosos
Y siento apenas moverse las saetas.
Así sigo su avance sobre nubes.*

Georg Trakl.

Exposición Paisaje y Contemplación
Museo de Bellas Artes, sala 10
Dirección: Plaza de los Museos,
Parque Los Caobos, Caracas.
Horario: lunes a viernes de 9:00 a.m a 4:00 p.m.
sábados, domingos y feriados de 10:00 a.m. a 5:00 p.m.